

УДК 328.185 + 342.951:328.185 + 321.01:328.185

Манола Сепульведа Гарса

Коррупционные процессы в региональной власти

Эмпирический анализ отдельных случаев высвечивает многообразие явлений сложно-организованного общества; в данном случае я описываю социальную динамику «эхидо» (сельскохозяйственного производственного коллектива, аналогичного колхозу в России) и анализирую причины его упадка. Краткий исторический очерк дает мне возможность определить модель формирования аграрного коллектива (с 1960 по 2014 годы). Опыт Монтелонго вписывается в сложный процесс перехода на рельсы товарных отношений, коррупции, изъятия земель у рядовых членов «эхидо» и выкачивания его ресурсов. И как результат – уменьшение количества населения, упадок сельскохозяйственного производства, безработица, неполная занятость и эмиграция в США. Проведенный анализ приглашает к размышлению по поводу последствий коррупции, в которой погрязла региональная власть и которая, под прикрытием католического дискурса, осуществляла безудержное обогащение без всякой оглядки на «моральное ведение хозяйства».

Ключевые слова: лидерство, коррупция, «эхидо», бедность, социальное разложение

Манола Сепульведа Гарса,
Мексика, национальная
школа антропологии, про-
фессор-исследователь,
mijailmalychev@yahoo.com.mx

При поддержке академического корпуса «Современное мышление: бытие, познание, действие» АУ штата Мехико

UDC 328.185 + 342.951:328.185 + 321.01:328.185

Manola Sepúlveda Garza

Коррупционные процессы в региональной власти

Based upon the idea that case studies exemplify a diversity of situations that exist in a complex society, I analyze the social dynamic of an "ejido" (agricultural parcel unit similar to the Koljoz in Russia) and the causes of their bankruptcy. I am recapitulating their historical process from its origins to our days (1960-2014), highlighting the model of collective organizations. The Montelongo experience is based upon a complex process of transition where the commercial relationships can be accentuated aside from corruption, the dispossession of the "ejidatarios" (people running the ejidos), and the looting of resources. This situation has resulted in a disintegrated society in which agriculture is minimum, leading to predominant unemployment or temporary employment in nearby communities or in the USA. Through this analyses I call you to reflect upon the effects of corruption where regional power is managed by a catholic speech against a corruption mentality known as "billetista", which abandoned an economy based on morality.

Keywords: leadership, corruption, ejido, poverty, social decomposition

Manola Sepúlveda Garza, Mexico, The national school of anthropology and history, professor

At support of the academic case
UAEM «The modern thinking: being, knowledge, action»

CDU 328.185 + 342.951:328.185 + 321.01:328.185

Manola Sepúlveda Garza

Procesos de corrupción en el poder regional

Con la idea de que los estudios de caso ejemplifican una diversidad de fenómenos que se viven en una sociedad compleja, analizo la dinámica social de un ejido (unidad producción agrícola similar a lo que fue el koljoz en Rusia) y los causantes de su quiebra. Hago una reseña histórica desde su formación hasta nuestros días (1960-2014) en la que sobresale el modelo de organización colectiva. La experiencia de Montelongo se enmarca en un complejo proceso de transición donde se han acentuado las relaciones mercantiles, la corrupción, el despojo de la tierra a los ejidatarios y el saqueo de sus recursos. De lo anterior, ha resultado una población desintegrada donde la agricultura es mínima y lo que predomina es el desempleo y el empleo temporal ya sea en las empresas del vecindario o en los EUA. A través de este análisis invito a reflexionar en los efectos de la corrupción por el poder en regiones donde se maneja un discurso católico frente a una práctica "billetista" que dejó atrás los frenos de una "economía moral".

Palabras clave: liderazgo, corrupción, ejido, pobreza, descomposición social

Manola Sepúlveda Garza, México, Escuela Nacional de antropología e historia, profesor-investigador

La ponencia fue publicada con el apoyo del cuerpo académico: "Pensamiento contemporáneo: ser, conocer y hacer" de la UAEM

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

Introducción. El ejido Montelongo se encuentra a 18 km al noreste de la cabecera municipal, en los terrenos de la ex hacienda del mismo nombre. El poblado lo cruza un camino que hacia el norte se dirige a la localidad de Adjuntas del Monte, y al sur llega a la carretera que comunica a las cabeceras municipales de Dolores Hidalgo y San Luis de la Paz.

Según el censo de 2010, Montelongo tenía una población de 1030 habitantes distribuidos en 204 familias y 43 viviendas solas (17.4%) [1]. El asentamiento cuenta con escuela primaria desde 1962, en ese entonces construyeron un salón de adobe y en 1980 hicieron una construcción con materiales de tabique; la telesecundaria fue instalada en el año 2000 y acuden los estudiantes de Refugio de Montelongo y El Tranqueño, y el kínder data del 2003. Tienen luz eléctrica desde 1980 y agua potable desde 1985, antes acarreaban el agua de los pozos para irrigación de las tierras del ejido y años más atrás, de una noria que dejó de funcionar hace 35 años. Para los servicios médicos acuden a la clínica de San Pedro que les queda a 5 km de distancia [2].

El ejido tuvo una resolución presidencial en 1936 que otorgó 414.8 has (240 de temporal, 160 de agostadero y 14 de zona urbana) para el beneficio de 29 familias [3], que fue ejecutada en 1960. Más tarde, en 1970, el gobierno les autorizó la 1ª ampliación con 320 has (178 de temporal y 142 de agostadero)

para 28 peticionarios [4]; por lo que tendrían un total de 734 has y 57 ejidatarios, con parcelas promedio de 6 has. Según el Procede (1999) el plano del ejido mide 726.9 has de las cuales 677.5 están parceladas; 46.5 corresponden al asentamiento y 3 se señalan como de uso común. En total registró la existencia de 54 ejidatarios, un posesionario y 134 avecindados [5]. Pero de aquel entonces a la fecha (2014), prácticamente la mitad de las tierras parceladas se han vendido.

En nuestros días (2014) se observa que en Montelongo hay muy poca actividad agrícola: sólo 12 ejidatarios cultivan la tierra de uno de los pozos de irrigación (45 has con cultivos de fresa, pepinos, calabaza, tomate, frijol, avena), y otros 10 trabajan la superficie de temporal (con maíz y frijol). Tienen un tractor (de cuatro que compraron con apoyos del gobierno) que alguna vez fue para uso colectivo, y algo de ganado lanar.

La limitada actividad agrícola y la escasa población de ejidatarios jóvenes involucrados en estos procesos, se refleja en los listados de Procampo que en el 2013 registró a 19 productores que cultivaron 75.6 has de riego o temporal; las parcelas van de 2 a 6 has y 11 de los 19 son adultos mayores [6], en donde parece no haber generación de reemplazo.

Algunos se emplean en los comercios existentes en el caserío, otros (50) en una alfarería instalada en lo que fue superficie ejidal, otros más (40) se integran

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

al trabajo de jornaleros que demanda el vecindario, pero la mayoría (alrededor de 200) se emplean en los EUA. Se dice que 40 familias completas ya han emigrado al país vecino [7]. Los ejidatarios en cierta forma dependen de lo que les manden sus hijos que andan en el norte y de los apoyos de los programas del gobierno. En algunos casos esos programas les llegan "diezmados" por las "tajadas" que se llevan los funcionarios o representantes gestores.

El panorama que muestra el poblado es desalentador y no tanto si se compara con otros ejidos en el municipio en donde las opciones de trabajo en el vecindario son menores, al igual que el número de migrantes y sus inversiones; es impactante en relación con lo que fue el ejido en los años sesenta y hasta 1983-1985 en que cayó bruscamente como unidad productiva por las crisis económicas, a las que le siguió la crisis de 1994-1995; el abandono del Estado en lo que se refiere a impulsar las actividades productivas de los sectores con escasos recursos, las largas temporadas de sequía y si no fuera suficiente, los conflictos al interior del grupo ejidal cuyo líder acabó con los recursos del colectivo. En los últimos años se observan algunos cambios por la apertura de fuentes de empleo en los alrededores, los cuales hacen contrapeso a la desarticulación imperante en el poblado, los bloqueos a la emigración, la pobreza y el desempleo.

En este trabajo trataré de hacer una reseña sobre las

diferentes etapas de la historia del ejido, su organización y producción; y analizaré la quiebra del ejido en buena parte dirigida por los líderes locales que alguna vez impulsaron las reformas. Coloco como punto clave la dinámica interna y la corrupción que se agregó a los efectos desintegradores de las políticas gubernamentales, aunque hay que reconocer que hay otros ejidos las han podido sortear.

De la ejecución a los años ochenta

De los primeros 25 años de la vida del ejido Montelongo (1960-1985), considerados la "época de oro", podemos diferenciar dos etapas: 1) su ejecución (1960) acompañado de la instalación de la escuela (1962) y la continuidad del trabajo familiar en tierras de temporal con cultivos de subsistencia (maíz y frijol) complementado con la cría de ganado; y 2) los ensayos de colectivización que arrancaron en 1974 con fuertes inversiones gubernamentales en maquinaria y riego que cambiaron el potencial productivo y la organización del colectivo.

Ambas etapas representaron procesos de modernización y de intensificación de capital que tuvieron en común la exclusión de muchos campesinos de la localidad. En efecto, el ejido ganó frente a la finca tradicional que no tenía miras (o posibilidades) de modernizarse y dejó fuera a los considerados "apatronados" (trabajadores en defensa del patrón) que estuvieron en contra del agrarismo. Los

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

nuevos ejidatarios (algunas familias originarias del lugar y otras foráneas) ganaron la tierra, se apropiaron del producto de su trabajo –y del de su familia-, tuvieron acceso a la alfabetización y a algunos programas del gobierno a través de la relación con la CNC y con las instancias gubernamentales. En tanto que la mayoría de los trabajadores del lugar, considerados “perdedores”, tuvieron dos opciones: la subordinación real y formal al ejido y a sus autoridades, lo cual no fue fácil ya que el caserío quedó dentro del territorio ejidal, y la emigración en búsqueda de empleo.

En efecto, el que la tierra sea de quien la trabaja sin duda fue un buen principio revolucionario (zapatista) que retomó el Estado enmarcándolo en el movimiento agrarista, en buena parte dirigido desde sus instancias organizativas; y en el caso de Montelongo marcó una enorme brecha con la gente del lugar cuya mayoría no tuvo acceso a la tierra: primero por representar un movimiento distinto al agrarismo (apatronados de corte sinarquista) y luego, cuando se consiguió la ampliación (de hecho en 1966 tomaron posesión de las tierras) [8], por problemas de poder: los agraristas metieron a los suyos y marginaron a los locales a quienes después emplearían como trabajadores.

A pesar de las divisiones señaladas y de los abusos de poder de los ejidatarios con los residentes del poblado, en el ejido se daba cierta continuidad de los modelos productivos de

antaoño basados en la producción de maíz y frijol combinado con la cría de ganado para la subsistencia familiar, lo cual cambió en los años setenta.

En efecto, Montelongo fue uno de los ejidos con mayores inversiones gubernamentales en el municipio, en cierta forma representó un modelo de la organización colectiva de aquellos años, y también una versión extrema de su fracaso.

Para 1970, el ejido tenía un total de 734 has (418 de temporal, 302 de agostadero y 14 de zona urbana) y 63 ejidatarios que trabajaban un promedio de 6.5 has. Pero de 1973 a 1982 con las inversiones del gobierno se amplió la superficie de cultivo, se perforaron y equiparon 5 pozos de 6 y 8 pulgadas, se dieron créditos para 4 tractores, se otorgaron créditos de avío, y se construyó una bodega rural.

Al principio sólo 45 ejidatarios se involucraron en las inversiones, los otros 18 decidieron seguir trabajando por su cuenta, pero esta opción no fue respetada “pues todo el ejido se organizó en colectivo y finalmente 12 se integraron y 6 perdieron las tierras” [9]. Las inversiones implicaban una nueva organización tanto para el ejido como para la producción y el trabajo.

La máxima autoridad en “teoría” siguió siendo la asamblea general de ejidatarios, también continuó el Comisariado Ejidal (CE) y el Consejo de vigilancia (CV) (presidente, secretario y tesorero ó vocal) con sus respectivos titulares y suplentes; pero se formó un equipo

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

intermedio compuesto por los encargados de las inversiones: de cada uno de los pozos y de cada uno de los tractores. En las asambleas de Balance y Programación se trataban los planes productivos con la asistencia de algún funcionario del Banco y de la Delegación Agraria y, a veces, alguno de los representantes de otras instancias de gobierno si es que lo ameritaban las inversiones.

En este esquema organizativo tendrían un nombramiento y una responsabilidad alrededor de 30 ejidatarios, es decir, más de la mitad de los 57 involucrados en el proyecto, con lo cual se trataba de hacer una organización incluyente de la mayoría. Pero no fue así. Se dio la concentración de funciones en individuos o en grupos familiares. En efecto, las inversiones eran para el ejido y necesariamente tenían que ser autorizadas por el presidente del CE, quien a su vez era el responsable del trabajo en colectivo y estaba a cargo por lo menos de uno de los pozos, con lo cual este personaje obtuvo mucho poder. El Secretario del CE podía ser a la vez encargado de otro de los pozos y uno de los tractores y así sucesivamente.

El trabajo en la superficie de riego (alrededor de 300 has) y de temporal (alrededor de 200 has) que estaba apoyada por el Banco fue en colectivo, se compactaron las parcelas para hacer redituables las inversiones. Se producía alfalfa, chile, tomate, uva y frijol en las superficies de riego, y maíz y frijol en las tierras de temporal. Del producto

obtenido, una parte (alrededor de 120 has de alfalfa, que correspondía a la superficie de riego de 2 pozos) el PCE la vendía para pagar las deudas al Banco y la otra (el producto de los otros 3 pozos) se repartía: una parte también era para pagarle al Banco y otra se distribuía entre los ejidatarios.

Pero había muchos abusos, por lo que los ejidatarios comunes recibían muy poco por su trabajo. Supuestamente había un listado en el que se registraban las jornadas realizadas por cada uno de los participantes y, según los días de trabajo, recibían un salario al venderse las cosechas; pero en términos reales se quedaban con muy poco. Quizá el beneficio era mayor en las tierras de temporal (sembradas con maíz y frijol): si se declaraba "en siniestro por mal temporal", cosa que frecuentemente sucedía, la Aseguradora Agrícola pagaba la inversión y ésta iba directamente a cubrir los créditos de avío y al de los tractores, y la poca producción que se obtenía y los esquilmos se quedaban para el ganado de los ejidatarios.

Este tipo de organización rompía con las prácticas tradicionales basadas en el trabajo familiar realizado con la ayuda de la yunta, la siembra de maíz y frijol para la subsistencia y la cría de un poco de ganado, y donde el productor en cierta forma tenía el control de su trabajo y del proceso productivo. En el trabajo colectivo los ejidatarios perdieron la noción de "su parcela", el trabajo familiar no era tan necesario, el empleo

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

era para un individuo en el tractor o controlando el riego y en las cosechas se contrataba mano de obra; y aunque el tractor ahorra tiempo y esfuerzo, y el riego asegura las cosechas, el trabajador no siempre veía el producto de su esfuerzo. Si este esquema de intensificación de la agricultura representaba un negocio para algunos, para otros significó pasar a ser un asalariado sin condiciones claras en la percepción de un sueldo, y contrario a lo esperado, por lo menos en este caso, se favoreció la concentración de recursos en perjuicio de la mayoría.

En Montelongo los ejidatarios que integraban el ejido trabajaron en este esquema alrededor de 6 años (inició en 1974). En 1980 se dividieron los pozos y en cada uno se formó un grupo de 8 ejidatarios que trabajaron con una opción más libre, aunque luego (a partir de 1985) se enfrentaron a las bajas crediticias, a la alza de los costos productivos sobre todo en lo que se refiere a la electricidad del equipo de bombeo, y a los bajos precios de los productos agrícolas. Igual que en muchos ejidos del país, en esa época se vivió una quiebra económica y se intensificaron las olas migratorias a los EUA en búsqueda de empleo.

De los años noventa a nuestros días

En la historia de Montelongo, la máxima autoridad no fue la asamblea general, sino los fundadores del ejido (familias Grimaldo, Granados, Villegas...) y Eusebio Medellín, quien en poco tiempo rebasó a los líderes

locales, a partir de su participación en las inversiones productivas que realizó el gobierno. Este personaje en el transcurso de los años noventa traicionó la confianza del colectivo y prácticamente acabó con el ejido.

Eusebio Medellín (1945-2002) era originario de Montelongo y aunque había estado fuera del lugar por muchos años, volvió y se casó con una lugareña. Era el único que tenía una camioneta en aquellos años (1970), sabía leer y escribir, y se manejaba bien con la gente de la CNC y de las instancias de gobierno. Se hizo ejidatario en una de las depuraciones censales (1970) y luego (1972) incorporó a su cuñado y a dos de sus hijos como una forma de hacerse de "gente de confianza" y de mayores recursos. Fue presidente del CE en 1976-1977 y más tarde, 1986-1988, representante del Comité Municipal Campesino (CMC-CNC) y persistió como autoridad en el ejido y en el CMC hasta su muerte. De hecho quienes le continuaron en ambos puestos de representación y que estuvieron a sus órdenes, dicen que "era como Plutarco Elías Calles, ya que tenía el poder atrás del trono" [10].

El líder aspiró a la presidencia municipal de Dolores Hidalgo, pero no lo logró: su candidatura se vio truncada en buena parte porque los ejidatarios de Montelongo denunciaron sus actos delictivos en las oficinas del PRI de Guanajuato, y finalmente murió de un coma diabético en el 2002. Los ejidatarios hasta hoy en día, guardan un mal recuerdo

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

de sus acciones y lo piensan responsable de la quiebra del ejido, no así una fracción de representantes del CMC que fueron parte de su equipo y aunque no niegan las acusaciones, persisten fieles al líder quien les apoyó en sus carreras políticas como representantes del CMC y los integró a un grupo de poder "distinto" al que había dominado en el municipio [10].

Pero volvamos a los sucesos en Montelongo. Como hemos señalado, en 1980 terminó la experiencia del trabajo en colectivo, pero la presión de pagarle al Banco duró "siempre": en los años 90 hubo que terminar de pagar los adeudos y, con ese pretexto, también se terminó con el ejido. Eusebio Medellín fue quien se hizo cargo de pagarle al Banco, controló a los ejidatarios y los despojó: por lo menos a 12 ejidatarios les quitó sus parcelas en superficie de riego con engaños dándoles a firmar papeles aprovechándose de su analfabetismo o dándoles por muertos en el padrón ejidal; vendió superficie ejidal a Fertimex (4 has); vendió 2 de los 4 tractores que se habían adquirido con créditos; dio en renta (por 6 años) dos de los pozos (el 1 y el 4) y la superficie irrigable que tenía sembradíos de alfalfa; y la producción del pozo 2 también estuvo encaminada al pago de la deuda. Además, vendió el equipo de otro de los pozos y luego lo declaró como robado.... [10].

Ante el enlistado anterior de abusos de poder y de actitudes delictivas, el líder no encontró una asamblea general que lo

frenara. Sus colaboradores en el ejido o en el CMC trataron de controlarlo, pero no los escuchó, y las autoridades jurídicas y del gobierno simplemente no intervinieron y con una actitud de "liberastas" dejaron que el líder se moviera en esos niveles de ilegalidad. Medellín presumía de tener importantes apoyos a nivel municipal y estatal, y eso era lo que le hacía fuerte para manejarse en esos niveles de corrupción, burlarse de la normatividad y apropiarse del patrimonio de los otros.

El Procede entró a Montelongo en 1999 y no registró las irregularidades que ya se vivían en el ejido, posiblemente fue cuando los pozos y la superficie de riego estaban alquilados y no se evidenciaba el fraude que se planeaba con el pacto cenecista: "quienes paguen la deuda se quedan con los recursos". Y Medellín "la pagó", quizá con una parte de la venta de los tractores, del equipo del pozo, con el dinero de la venta de la superficie ejidal y, con el producto de la superficie de riego que estaba rentada; y cuando terminó el alquiler, se quedó con las tierras y despojó a los otros de esos recursos. Aunque no sabemos exactamente cómo maniobró, lo que es un hecho es que dispuso de los recursos del ejido como si fueran suyos y utilizó el pretexto de "pagarle al Banco" para realizar una serie de arbitrariedades con las que perjudicó a los otros.

El caso es que Procede realizó las mediciones sobre las ruinas de lo que fue el proyecto de

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

colectivización y un poco después de las exigencias bancarias, y “legalizó” muchas irregularidades. En términos formales registró 726.88 has como plano interno, de las cuales 677.5 están parceladas; 46.5 corresponden al asentamiento y 3 son de uso común; y apuntó la existencia de 54 ejidatarios, un poseionario y 134 avecinados [11]. Pero, según los ejidatarios, la superficie del ejido no está completa: les faltan 100 has que se vendieron antes de que entrara el Procede [12], y fue una de tantas irregularidades que evadió ese programa, por lo que afirman que “hubo mano negra en las mediciones”.

Para el 2014 la mitad de los ejidatarios ya habían vendido sus tierras sin tener dominio pleno. Sólo funciona un pozo de riego, los otros los clausuró Conagua en el 2012: el pozo 1 robaron el equipo en 1997 (según dicen es el que vendió Medellín y luego lo declaró robado); los pozos 2, 4 y 5 dejaron de trabajarse entre el 2003 y el 2005, y luego robaron los equipos [13].

Por estos saqueos, Montelongo aparece como un ejido desolado, con mínimo trabajo agrícola y poco ganado lanar. Después de la muerte de Medellín (2002) continuó la venta de parcelas y el acaparamiento de recursos por algunos de los ejidatarios que alguna vez formaron parte del grupo de poder: ellos eran los únicos que tenían tiendas de abarrotes en el poblado y en esos lugares, los ejidatarios empezaron a endeudarse y se veían

obligados a vender parte de sus tierras [14]. También hubo gente de afuera que empezó a comprar tierras, llama la atención el representante de la Unión de Campesinos Democráticos quien adquirió 40 has y que hasta ahora (2014) nunca las ha trabajado [12].

Y así, poco a poco se principiaron a borrar las diferencias entre los hijos de los despojados cuando se formó el ejido, los hijos de los ejidatarios que no le entraron al proyecto colectivo y que perdieron las tierras, los hijos de los despojados por el líder cenecista so pretexto del pago de las deudas, y los que se quedaron sin recursos por la compra de parcelas “en pequeño”, por endeudamiento. La opción había sido la emigración, Texas fue el destino principal, pero también Virginia y Chicago. Pero esta alternativa cada vez es más riesgosa por lo que recurren a atender diversos “changarros” que se han colocado con el dinero producto de la migración; al empleo en la cerámica que se instaló en el ejido y en el jornalero del vecindario.

Consideraciones

El ejido Montelongo ilustra el tránsito entre dos modelos de políticas gubernamentales: 1) las que se platearon el bienestar social mediante la distribución de la riqueza dándole la tierra a quienes directamente la trabajaban y, a partir de las inversiones del Estado impulsar la producción colectiva (reforma agraria de 1960-1980); y 2) aquellas que negaron este

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

proyecto, posibilitaron la privatización de la tierra pretendiendo impulsar pequeñas empresas agrícolas (políticas neoliberales de 1992-2014). Sin embargo, en ninguno de los dos modelos (que expresan dos maneras distintas de intensificación del capital) Montelongo resultó exitoso. Ambos fueron modelos acompañados del despojo y marginación de sectores importantes de esa población: tanto durante el reparto agrario, como con los proyectos de colectivización y los pagos de las deudas bancarias en los años noventa. Sin embargo, el segundo modelo, que posibilitó la mercantilización de los recursos colectivos, desató el abuso, la corrupción y la quiebra de este ejido: la creación de la pequeña empresa agrícola quedó anulada con la retirada de las inversiones del gobierno y por la corrupción, y lo que se generó fue la violencia expresada en el despojo de los recursos, lo cual trajo como consecuencia la emigración y mayor pobreza.

En Montelongo se muestra cómo los líderes locales de corte agraristas desplazaron a los verdaderos trabajadores agrícolas de la finca acusados de ser "apatronados" y cómo "cobraban su representación" apropiándose de mayores y mejores recursos productivos, aunque "dejaron vivir" a los subordinados; y a su vez, cómo durante el neoliberalismo fueron desplazados por otro líder que si bien participó en la construcción de la ficción del ejido colectivo, los defraudó al

despojarlos de buena parte de sus recursos y destruir el ejido. Este comportamiento de daba en el marco de una intensa crisis agrícola en la que no llegaban apoyos para la producción, los precios de los cultivos eran muy bajos y los jóvenes optaban por la búsqueda de empleo en los EUA; y Medellín tomó la opción del arrebato de recursos. Según dicen, el líder tenía el propósito de acumular dinero, aprovechar sus relaciones con la gente de la CNC y ascender en la escala política (pretendía ser candidato del PRI a la presidencia municipal) pues los puestos de representación, frecuentemente, representan un negocio que duplica o triplica cualquier inversión.

Llama la atención la evasión a la normatividad realizada por los líderes locales (y nacionales) y la ausencia de instancias de control. ¿Cómo podemos pensar que nos movemos en un Estado de derecho? Por otra parte, la corrupción no es un problema que solo se dio en Montelongo, también se da en muchos pueblos y círculos sociales, en cierta forma es algo a lo que nos enfrentamos todos los mexicanos. Es la expresión de la pobredumbre social que estamos viviendo y que no hemos sido capaces de ponerle un alto.

Nos preguntamos ¿para dónde va esa corrupción que se manifiesta en una acumulación de dinero desenfrenada? En el caso de Medellín se trató de un liderazgo destructivo que acabó con el ejido y luego con su vida

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

(murió de un coma diabético) y aunque representa una experiencia radical, no es la única en su género. Felizmente no todos los ejidos dolorense son como Montelongo, existen otros en que las autoridades ejidales han tomado mayor control de los recursos del colectivo, pero dejan

vivir a sus subordinados... si se acaban los segundos, no tiene razón de existir el primero. En fin, la corrupción además de representar un tema de análisis y de denuncia, debería de incorporarse a una militancia con valores y proyectos sociales más allá del dinero.

Bibliographie

1. INEGI, *Censo de Población y Vivienda 2010: Guanajuato*.
- Según los informantes locales hay 1870 habitantes y 265 jefes de hogar. Pero estas cifras no coinciden con nuestras apreciaciones en el lugar ni con los datos del Procede que en 1999 registró un total de 189 familias.
2. Refugio Rojas Guerrero (N. 1943), ex PCE, 2006 y Luz Rojas Barrientos (N. 1934), ejidataria, 2012.
3. DOF, 23/10/1936, Ejido Montelongo.
4. DOF, 20/06/1970, 1º ampliación del ejido de Montelongo.
5. Registro Agrario Nacional, México[en línea]. *Padrón e Historial de Núcleos Agrarios, Guanajuato: Dolores Hidalgo CIN* [fecha de consulta: 10 marzo 2014].
6. Programa de Apoyos Directos al Campo, México[en línea]. *Listado de Beneficiarios, Guanajuato, Ciclo Primavera-Verano 2013* (Actualizado al 07/01/2014).
7. Ramón Granados (N.1949), ex PCE, 2013.
8. En 1965 realizaron la solicitud de ampliación; en 1966 por un dictamen del gobernador del estado entraron en posesión de las tierras y, en 1970 se publicó la resolución presidencial con la cual les otorgaron 320 has (178 de temporal y 142 de agostadero) que también fueron tomadas de diferentes fracciones de la finca para 28 peticionarios. DOF 20/06/1970, 1º ampliación del ejido de Montelongo.
9. Ramón Granados (N 1949) ex PCE, 2014.
10. Reconstrucción con base en diferentes entrevistas realizadas en el 2003, 2012, 2013 y 2014. Se guarda la privacidad de los informantes.
11. RAN, *Padrón e Historial de Núcleos Agrarios: Dolores Hidalgo*.
12. Luz Rojas Barrientos (N. 1934), ejidataria, 2013; Refugio Rojas Guerrero(N. 1943),exPCE, 2013.
13. Ramón Granados (N.1949), ex PCE, 2003 y 2013; Luz Rojas Barrientos 2014.
14. Anónimo, Montelongo, 2013.